



LA LIBERTAD ES IRRENUNCIABLE

Sheinbaum Prianista: autoritarismo presidencialista PRI,

GUERRA CONTRA EL NARCO PAN

POR **JOEL ORTEGA JUÁREZ**

Este febrero loco del 2026, sincronizó en sus últimos días los rasgos del PRIAN en la presidenta del segundo piso de la 4T.

Demolió toda la institucionalidad de la república incipiente: se otorgó mediante una operación típicamente leguleya, mayoría absoluta, obtuvo 53 % de votos y se agendalló 74 % en la Cámara de Diputados y los CINCO O SEIS senadores que le faltaban en esa Cámara, los obtuvo comprando los votos o mediante el chantaje para aprobar la llamada reforma judicial. Ha desaparecido prácticamente todos los órganos autónomos o los penetró y sometió como al INE y la CNDH.

Además, casi el 80 % de los dirigentes de MORENA, proceden del PRI, desde AMLO hasta los jefes de los grupos dinásticos en el Estado de México, en Hidalgo, en Chiapas, en Veracruz, en prácticamente todo el país; por eso diputados, senadores, gobernadores y varios del gabinete, apenas hace muy poco eran altos dirigentes del PRI.

La franquicia del PRI que preside Alito, está en liquidación. Casi lo mismo ocurre con el PAN, un par de ex presidentes de ese partido ahora son de MORENA, aunque uno se regresó a la “oposición”, pero está el ex gobernador Corral de Chihuahua, el actual gobernador de Yucatán El Huacho dio el cambiao casi en las meras elecciones.

Todo el aparato corporativo, llamado charrismo llena el zócalo: el Sindicato Petrolero, el SNTE, el de los ferrocarrileros, además del neo charrismo de Hernández Juárez que casi alcanza a Fidel Velázquez, lleva más 50 años de Secretario General del Sindicato de Telefonistas donde triunfó por luchar contra un líder eterno; el Sindicato Minero que heredó Napito, del viejo charro Napoleón Gómez Sada, quien en 1968 nos corrió de su edificio en Vertiz; la CAEM, Confederación Autónoma de Trabajadores y Empleados dirigida por Pedro Miguel Haces Barba, vecino y amigo de AMLO que tiene el control de empleados de restaurantes, cantinas y demás servicios de ese género.

Recientemente han conseguido someter al STUNAM, cuyos dirigentes actuales han traicionado los principios de autonomía e independencia del Sindicato de los partidos y el Estado, al aprobar votar en las elecciones del 2024 por la candidata de MORENA y asistir a sus mítines de acarreados en el zócalo, donde los desdeñan y les dan lugares muy alejados del presidium e incluso fuera de la plancha del zócalo.

Ese charrismo hace posible que el Tope Salarial siga vigente desde hace casi 45 años.

Ni el PRI consiguió ese control.

Lo mismo ocurre con los empresarios controlados en las Cámaras, estructuradas desde la época cardenista, donde los empresarios y patrones tienen por obligación que pertenecer a la COPARMEX, Confederación Patronal de la República Mexicana, el CCE, Consejo Coordinador Empresarial, la CONCANACO, Confederación de Cámaras Nacionales de Comercio, la CANACINTRA que la vieja izquierda consideraba progre e incluso la Cámara de la Industria Editorial.



Todo ese sistema corporativo se ha fortalecido con la 4T.

Para asegurarse bien, imitando el viejo lema franquista de tener todo amarrado y bien amarrado, pretenden hacer una llamada Reforma Electoral, pero hasta el momento parece que se les hizo bolas el engrudo.

Nadie, ni siquiera los jefes de las Cámaras del Congreso, de los partidos y de la propia comisión creada para hacer esa supuesta reforma, saben cómo va a quedar la iniciativa presidencial

o incluso si la van a poder presentar a tiempo, para que rijan las elecciones del 2027.

En el plano político la presidencia de Claudia Sheinbaum es PRI.

Ahora con la captura y muerte del Mencho, el según dicen jefe del Cártel Nueva Generación de Jalisco, pero que tiene bajo su sombrilla una diversidad de pequeñas bandas en todo el país —un viejo compañero y amigo muy respetado Joel Ochoa, el Negro que reside en Los Ángeles hace unos 50 años y es líder de un sindicato muy importante en los Estados Unidos, dice que es una franquicia—, pues a partir de esa acción militar del Estado mexicano combinada con la colaboración de las policías y agencias de los EU, el gobierno de Sheinbaum da un viraje rotundo y pasa de la llamada estrategia de Abrazos, No Balazos a adoptar la estrategia llamada por Calderón Guerra contra los narcos la que prometió AMLO cambiar radicalmente.

Quizá todo sea un asunto de puntuación y la presidenta pasó a aplicar ABRAZOS NO, BALAZOS. 🦋



Fotografía: gob.mx/presidencia.